Echar un litro de gasolina en Cumarebo es una odisea

Echar un litro de gasolina en Cumarebo, además de una proeza constituye una odisea. Los choferes tienen que hacer la cola la noche anterior en las cercanías de la estación de servicio, esperar la distribución de números y posteriormente esperar que llegue la gandola con el combustible.

Así lo dio a conocer Demetrio González, en su condición de conductor de una de las líneas de transporte público que cubren la ruta interna de la ciudad, quien además añadió los percances con el sistema de pago y la viveza de otros que llegan de último y salen primero.

“Resulta que cuando uno llega cerca de la estación y está a punto de entrar, se cae la plataforma Bio Pago; aparte de que quienes gozan de ciertas prerrogativas, entran y echan sin perder tiempo. Es decir, la preferencia en algunos casos, y en otros, la aplicación de algunos mecanismos que aceleran el proceso, siempre ha existido y va a existir contra quienes no contamos con esos privilegios”, dijo.

A veces permanecemos hasta días apostados en las adyacencias esperando para echar gasolina en una país eminentemente petrolero. Esto es inaceptable.

Luis Hidalgo, CNP: 13.501